

Expresiones de la incorporación de personas guatemaltecas a la estructura productiva no formal de los municipios mexicanos transfronterizos con Guatemala

Expressions of the Incorporation of Guatemalans to the Informal Productive Structure in the Mexican Municipalities Bordering Guatemala

Jorge Enrique Horbath¹ y María Amalia Gracia²

RESUMEN

Se abordan las tendencias de la incorporación de la fuerza de trabajo guatemalteca en la Región Transfronteriza México-Guatemala (RTMG). Mediante una metodología cuantitativa, se estudia a los 22 municipios mexicanos fronterizos y se procesan los microdatos del *Censo de Población 2010* y de la *Encuesta Intercensal 2015* del Inegi. Se observa que las personas de origen guatemalteco se insertan inicialmente en actividades agropecuarias, aunque debido a la precarización del campo mexicano, en la última década se han insertado principalmente en actividades y empleos informales del sector servicios. El artículo aporta datos empíricos para entender el fenómeno analizado en el conjunto de los municipios fronterizos. Aun con las limitaciones de las fuentes censales, el estudio muestra la relación entre la precariedad laboral y las estructuras productivas no formales que imperan, así como las asimetrías económicas y político-administrativas entre los estados en cuestión.

Palabras clave: 1. migración regional, 2. estructura productiva no formal, 3. empleo, 4. región transfronteriza México-Guatemala (RTMG).

ABSTRACT

We address the trends in the incorporation of the Guatemalan workforce in the Mexico-Guatemala Crossborder Region (MGCR). Through quantitative methodology, 22 Mexican border municipalities are studied, and the microdata of the *2010 Population Census* and the *2015 Intercensal Survey* of INEGI are processed. It is observed that people of Guatemalan origin are initially engaged in agricultural activities, although due to the precarity in the Mexican countryside in the last decade, they have been linked mainly to informal activities and jobs in the service sector. The article provides empirical data to understand the phenomenon analyzed in the border municipalities as a whole. Even with the limitations of census sources, the study shows the relationship between job insecurity and the non-formal productive structures that prevail, as well as the economic and political-administrative asymmetries between the states in question.

Keywords: 1. regional migration, 2. non-formal productive structure, 3. employment, 4. Mexico-Guatemala Cross-Border Region (GMBR).

Fecha de recepción: 24 de agosto de 2021

Fecha de aceptación: 8 de diciembre de 2021

Fecha de publicación web: 30 de junio de 2022

¹ El Colegio de la Frontera Sur, México, jhorbath@ecosur.mx, <https://orcid.org/0000-0002-7849-2207>

² El Colegio de la Frontera Sur, México, magracia@ecosur.mx, <https://orcid.org/0000-0002-1920-5618>



INTRODUCCIÓN

Uno de los efectos de las estructuras productivas formales y no formales de una localidad o región se manifiesta en las formas de vinculación laboral entre las personas y los grupos de población en el territorio. La capacidad de gestar formas de crecimiento y desarrollo territorial se asocia con la configuración de dicha estructura, en la cual intervienen, a su vez, agentes privados y gubernamentales de diferentes jurisdicciones que introducen capital financiero, económico y social con la capacidad de distintos actores sociales y diversos modelos económicos.

En las regiones fronterizas de México, estas interacciones se expresan a través de las diferencias de los modelos y las capacidades de inversión pública y privada entre la frontera norte y la frontera sur. Con un capital y modelo económico que promueve la actividad maquiladora y el reforzamiento de programas sociales para elevar la presencia del Estado y consolidar ciudades y asentamientos urbanos, la frontera norte contrasta con la poca inversión pública y el bajo estímulo a inversiones del sector privado en el territorio de la frontera sur.

Una noción útil que permite captar cómo las prácticas e interacciones que hay en estas zonas se relacionan con las estructuras productivas es la de región transfronteriza, la cual remite al territorio comprendido entre estados, tanto en términos de continuidades (redes, interacciones) como en las divisiones político administrativas entre países (Jessop, 2004). En nuestra zona de estudio, la Región Transfronteriza México-Guatemala (RTMG), estas continuidades son de tipo étnico-cultural, familiares, derivadas de alianzas empresariales, e incluso de instituciones distintas a los estados –como organismos civiles internacionales o religiosos–, las cuales se amalgaman con la disparidad económica y político administrativa existente entre estos dos estados nacionales (Limón Aguirre, 2010; Peña-Piña, Joaquín y Fábregas-Puig, 2015).

En la RTMG existe escasa posibilidad de crear actividades productivas de mayor valor agregado y eslabonamiento productivo; en esta zona las actividades industriales son muy pocas y tienen una alta dependencia del sector agropecuario y de las actividades comerciales y de servicios de subsistencia. Así mismo, las zonas urbanas son frágiles, no se consolidan ni establecen integraciones. Estas características estimulan cotidianamente a los flujos de población y de bienes de consumo a partir de prácticas sociales, económicas, políticas y ambientales que se articulan diversamente en estructuras formales y no formales, dando lugar a procesos transfronterizos entre los que destaca la construcción del mercado laboral que “relaciona a un amplio número de personas procedentes de Guatemala con la economía del sur mexicano” (Rivera Farfán, 2020, p. 22).

Aun con sus limitaciones, los estudios sobre mercados de trabajo permiten identificar las estructuras formales y no formales mediante la información poblacional reportada en censos y encuestas. Al retomar este tipo de fuentes, se contrastan analíticamente las estructuras sociales vinculadas con las actividades productivas de los 22 municipios

mexicanos de la región transfronteriza colindante con Guatemala. Poniendo énfasis en la vocación productiva de los municipios y las subregiones, se muestran las diferencias de articulación de la población nacida en Guatemala en contraste con la población mexicana y otras poblaciones, con el fin de establecer si la estructura productiva no formal guarda relación con el flujo de población migrante guatemalteca en esta región.

La estructura productiva y su relación con los territorios fronterizos

El desarrollo económico y social de una región se vincula con la estructura de su economía, la cual comprende tanto la relevancia conexas de las diversas ramas productivas que se registran, como la composición institucional de agentes, sujetos y conglomerados sociales organizados (Acemoglu, Johnson, y Robinson, 2008; Rodrik, Subramanian, y Trebbi, 2004), aunado a las características del territorio (Engerman, Sokoloff, Urquiola y Acemoglu, 2002) y a los enfoques económicos de las políticas gubernamentales (Sachs y Warner, 1995).

Los procesos de desarrollo se asocian a la multiprobada ley Kaldor-Verdoorn, que señala que las actividades productivas industriales, especialmente las manufactureras, detonan el crecimiento económico en una región o país (Kaldor, 1966), principalmente aquellas de mayor composición tecnológica, debido a los eslabonamientos productivos de estas ramas económicas con el resto de la estructura productiva tanto industrial como del sector primario, el comercio y los servicios. Estas estructuras, junto al tejido institucional y social (Hakansson y Johanson, 1993; Johannisson, 1995) pueden dar lugar a un desarrollo de tipo endógeno (Nelson, 1997) que trasciende el mero crecimiento o desarrollo económico si se promueve el desarrollo de las capacidades (Sen, 2001) de los actores locales, se aprovechan los recursos humanos e institucionales y se incorporan aspectos culturales, identitarios y organizativos relacionados con la generación de ahorro e inversión propia que impulsen el desarrollo tecnológico local (Boisier, 2003).

La heterogeneidad y las diferencias en los territorios se plasman a partir de la intensidad de distintas prácticas por los flujos de capital que detonan el desarrollo y su capacidad de crear un tejido social consistente, lo cual es más probable que ocurra en grandes conglomerados urbanos y en zonas cercanas a los centros de poder que en zonas rurales o en las regiones a lo largo de sus fronteras.

En las zonas alejadas de los centros de poder económico y social existe una preponderancia de estructuras económicas no formales conformadas por pequeñas unidades económicas no articuladas entre sí en el territorio. Éstas se caracterizan por tener baja tecnología, mano de obra poco calificada y poca productividad, así como prácticas empresariales de tipo tradicional (McLaughlin, 1989) en las que la relación entre el patrón y los empleados es más de tipo familiar –involucran a parientes, conocidos o amigos– y no incorporan a sus trabajadores como derechohabientes de las prestaciones laborales ni les otorgan seguridad social. Estas prácticas se caracterizan por la flexibilidad de ingreso, la

intensificación del trabajo, el bajo uso de la tecnología y una baja regulación local (Portes y Haller, 2004).

Las unidades productivas y de servicios que involucran empleo informal se suelen clasificar como empresas de personas que trabajan por cuenta propia y aquellas con empleadores informales que, a su vez, pueden ser contratados por empresas formales para reducir sus costos. Lo anterior da lugar a diferentes tipos de relaciones ya que en el primer caso está en juego la supervivencia y en el otro, se dan procesos de explotación dependiente.

Se trata de una realidad sumamente heterogénea y vasta, que puede incluir la participación del mercado ilegal del crimen (contrabando, drogas y trata de personas) que alimenta la “miserabilidad” de franjas sociales poco estables y de paso en los territorios (Bangasser, 2000). Sin embargo, varios autores diferencian lo informal de lo ilegal, dado que lo informal, a diferencia de lo ilegal –que involucra sistemas preestablecidos de resarcimiento y fiscalización– no suele contar con formas de protección propias de las economías del crimen organizado (Portes y Haller, 2004).

La definición de esta realidad como economía informal o sector informal de la economía ha sido sumamente desacreditada por perspectivas económicas críticas, como la economía popular (Roig, 2017) o social-solidaria (Coraggio, 2011), dado que invisibiliza lo estructural del desempleo en esta fase de financierización del capital (Quijano, 1998), y no permite entender las nuevas realidades del mundo del trabajo ni las especificidades y expresiones socioeconómicas, culturales y políticas que puede haber en las prácticas populares. Aun si acordamos con estos planteamientos (Gracia y Horbath Corredor, 2014), aquí retomamos la información procedente de los censos y las encuestas para situar las expresiones que adquiere la incorporación de la población guatemalteca en los municipios mexicanos de la región transfronteriza cuando predominan las estructuras no formales en la creación de infraestructura y servicios, actividades y empleos en el mercado de trabajo (Azuma y Grossman, 2002; Cervantes Niño, Gutiérrez Garza y Palacios, 2008; Loayza y Sugawara, 2009; Portes y Haller, 2004), así como los efectos que esto tiene en las economías regionales, muchos de ellos asociados a la movilidad de la fuerza de trabajo.

La absorción de mano de obra migrante desde Guatemala a los municipios de la frontera sur de México acompaña un proceso similar al de la migración rural-urbana dentro del país que, junto al lento crecimiento del sector industrial (Tokman, 1995), fue descrito por la teoría dualista de la economía. El flujo migratorio de llegada y el asentamiento de la población migrante en las localidades mexicanas de la RTMG, no se acompaña con capital que estimule masivamente la instalación de empresas formales. Al contrario, se multiplica la conformación de unidades productivas de pequeño tamaño, cuya especialidad se basa en las carencias de la frontera en lo que se conoce como “especialización flexible” (González, 2005; OIT, 2005): supresión de la normatividad proteccionista de la fuerza de trabajo para

disminuir las prestaciones sociales y demás costos laborales, lo que aviva y reproduce los márgenes de pobreza y estimula la marginación (Horbath, 2004).

La incorporación a este tipo de establecimientos productivos no es homogénea en toda la RTMG debido a la segmentación laboral y espacial que existe en la línea fronteriza, así como por las disparidades entre las regiones del país que ubican a la franja sur como una zona polarizada en desarrollo respecto de otras zonas del país, como la región central, el bajo y la frontera norte. Esta disparidad es producto de una globalización que genera desigualdad regional (Huesca Reynoso, 2005; Ochoa León, 2004) y favorece a los canales de las franjas migratorias que apuntan y conectan los flujos de personas, bienes y recursos naturales hacia el paso del norte, del otro lado del río Bravo.

En la RTMG la estructura productiva no ofrece buenos nichos de vinculación para la fuerza de trabajo migrante. Así, la segmentación favorece la incorporación a mercados precarios, un poco mejor estructurados dentro de ámbitos urbanos de la región cercana a localidades del Pacífico mexicano como la ciudad de Tapachula, respecto de las localidades cercanas a la franja de la Península de Yucatán, como las de los municipios de Calakmul y Candelaria.

A partir de los datos suministrados por el Inegi en los censos, es posible acercarnos a la evolución que ha ido teniendo la estructura productiva no formal, considerando el comercio al por menor, la venta ambulante, el transporte de carga y de pasajeros por taxis y otros medios, los servicios de reparaciones, el trabajo doméstico, el sexual y otros, como servicios provistos por los hogares con baja o nula inversión de capital y beneficios inmediatos (Inegi, 2005). Estas mediciones, que han ido mejorando sus conceptos e instrumentos (Inegi, 2004; Negrete Prieto, 2011), retoman desde la perspectiva laboral, la inscripción de los trabajadores en los sistemas de seguridad social y, desde la perspectiva de las unidades productivas, identifican su registro en el sistema fiscal y hacendario. Cabe mencionar que, a partir de estas fuentes, no es posible captar un fenómeno muy documentado y sumamente extendido como la itinerancia laboral. Sin embargo, como nuestro interés no está enfocado en los flujos migratorios en sí, sino en la relación entre la población migrante y las estructuras productivas, remitimos a la reciente obra coordinada por Rivera Farfán (2020) donde se efectúa una exhaustiva y actualizada referencia a los estudios sobre el tema.

ZONA DE ESTUDIO Y METODOLOGÍA

Delimitación de la RTMG y los municipios mexicanos transfronterizos

La frontera sur se constituye a partir de una territorialidad amplia y difusa (Ángeles Cruz, 2010). De acuerdo con la Comisión de Asuntos Fronterizos Sur, esta frontera tiene una extensión territorial de 1 149 kilómetros, de los cuales 956 corresponden a la línea fronteriza compartida con Guatemala y 193 km con Belice. La zona que nos ocupa es la frontera con

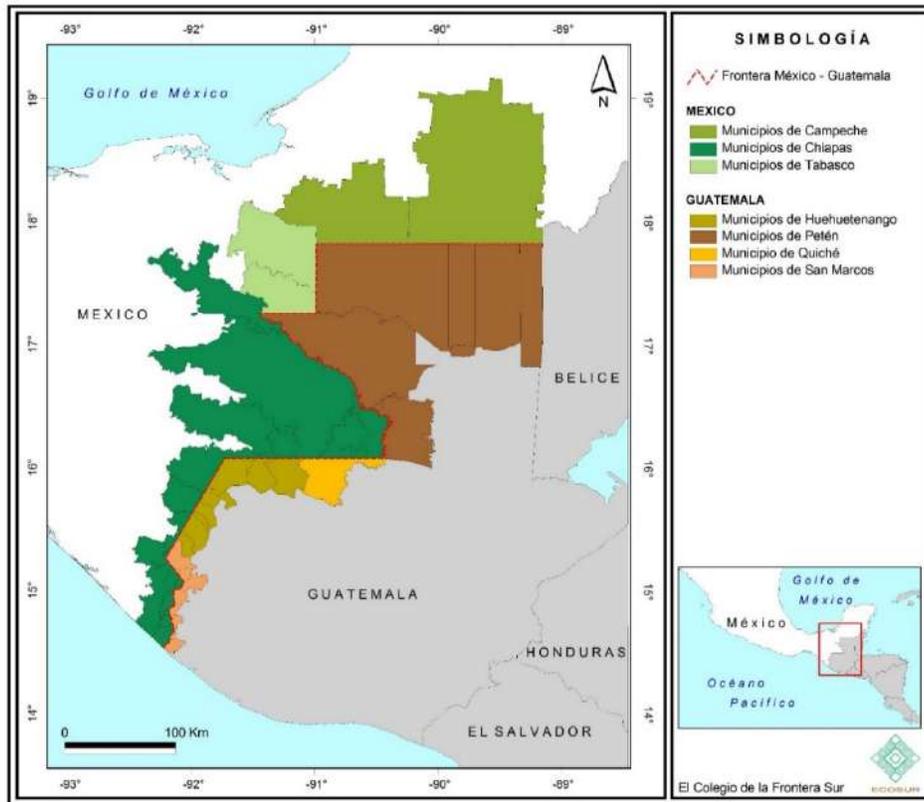
Guatemala, con los departamentos de San Marcos, Huehuetenango, Quiché y El Petén, colindantes con los estados mexicanos de Chiapas, Tabasco y Campeche. La demarcación de esta línea fronteriza data de los años 1823-1824, tras la separación de Centroamérica y la incorporación de Chiapas a la federación mexicana (Castillo, Toussaint y Vázquez, 2006). Esta incorporación se legitima con el Tratado sobre Límites entre México y Guatemala celebrado el 27 de septiembre de 1882 (SRE, 1930), en el que se convienen los límites para ambos territorios.

Históricamente, las fronteras buscan reforzar la soberanía de un país y constituirse como un espacio formal de reconocimiento a partir de la demarcación y delimitación fronteriza. En el contexto mexicano, la delimitación de la frontera sur coincide con un modelo de Estado-Nación de corte “moderno” que, entre otras cosas, incluye la ley de colonización (De Vos, 2005), gracias a la cual grandes extensiones de tierra pasaron a manos de compañías deslindadoras cuya misión era capitalizar regiones “atrasadas”. Ello dio lugar a migraciones masivas y a la intensificación de las interacciones y contactos transfronterizos que fueron adquiriendo distintas connotaciones de acuerdo con los acontecimientos políticos. El éxodo guatemalteco de 1980 que se dio a raíz de la gravísima situación política del país, fue llevando al Estado mexicano a concebir la idea de “seguridad nacional” y a “reforzar los mecanismos de vigilancia en la zona, pero sin lograr un control real de ésta” (Kauffer, 2005, p. 10), lo cual adquirió diferentes rasgos a partir de los acuerdos de cooperación derivados de la Alianza para la Frontera México-Estados Unidos en el año 2002 (Emmerich, 2003). Así, la lógica moderna/global que construye y dinamiza el espacio transfronterizo, se observa en dinámicas tales como la integración de proyectos neoliberales como el Plan Puebla Panamá (Torres Torres y Gazca Zamora, 2004), las redes de narcotráfico o la resistencia indígena (Barraza y Gracia, 2020).

En la figura 1 se muestran los límites geográficos que se establecen en la línea divisoria internacional que por momentos es recta y en otros sigue la geografía de los ríos Suchiate y Usumacinta o de la Sierra Madre y la Septentrional de Chiapas, así como la división política de ambos territorios, con los estados del lado mexicano y los departamentos del lado guatemalteco; en conjunto éstos conforman la zona fronteriza compuesta por 45 municipios, 22 del lado mexicano y 23 del guatemalteco.

Del lado de México hay tres estados fronterizos: Chiapas, Tabasco y Campeche, con un total de 152 municipios, de los cuales 22 forman parte de la línea fronteriza limítrofe con Guatemala. El desarrollo histórico de los 18 municipios que corresponden al estado de Chiapas, se encuentra sumamente ligado con el de Guatemala por sus características culturales y por la dinámica de movilidad de larga data, muy rica en diversidad étnica y cultural (Castillo y Toussaint, 2015).

Figura 1. Mapa de los municipios fronterizos de México y Guatemala



Fuente: Elaboración propia con base en datos de la Secretaría de Planificación y Programación de la Presidencia de la República (Segeplan, 2006) y del Instituto Nacional de Estadística y Geografía (Inegi, 2015).

Los estados de Campeche y Tabasco albergan a dos municipios en cada entidad federativa, los cuales están enmarcados más por una frontera político-administrativa impuesta por los gobiernos que por una frontera natural. En el estado de Chiapas, con un terreno geográficamente accidentado, los municipios colindantes de Motozintla, Mazapa de Madero, Tuxtla Chico, Cacahoatán y Unión Juárez forman parte de la prolongación de la Sierra Madre de Chiapas. Los últimos tres municipios, aunados a los de Suchiate, Frontera Hidalgo y Metapa, están a su vez separados de Guatemala por el Río Suchiate. Por su parte, los municipios de Palenque, Ocosingo y Benemérito de las Américas están separados de Guatemala por los ríos Usumacinta y Negro. El resto de los municipios fronterizos está dividido con hitos que simulan una línea recta artificial. El estado de Campeche se encuentra separado de Guatemala por una línea artificial en la cual predomina la selva de El Petén. Los municipios de Candelaria y Calakmul son poblaciones de muy difícil acceso, escasa población y limitadas vías de comunicación. En Tabasco, de acuerdo con información recabada en la *Encuesta sobre Migración en la Frontera Sur de México* (Emif Sur) (El Colegio de la Frontera Norte *et al.*, 2010), existe un punto fronterizo oficial que

pasa por el municipio de Tenosique, donde la densidad poblacional es baja y existen escasas vías de comunicación.

La dinámica poblacional de la Región Transfronteriza México-Guatemala es alta y diversa. La información de la Emif Sur 2019 reporta que el flujo migratorio de retorno (de legales y deportados) alcanzó 296 mil cruces desde Estados Unidos hasta Guatemala, pasando por México, de los cuales 83 mil eran guatemaltecos procedentes de Quetzaltenango (10.7%) y, fundamentalmente, de Huehuetenango (52.8 %) y San Marcos (30.3 %) (El Colegio de la Frontera Norte *et al.*, 2020). En estos dos últimos departamentos las oleadas migratorias están muy relacionadas con la producción del café debido a la grave situación que entre 2013 y 2016 orilló a los cortadores a buscar empleo en otras áreas y lugares (Dary y Gracia, 2020).

Metodología y fuentes de datos

Delimitamos el análisis exclusivamente para la zona mexicana correspondiente a los 22 municipios de la RTMG y utilizamos los microdatos del *Censo de Población y Vivienda 2010* y de la *Encuesta Intercensal 2015*, ambas bases de datos elaboradas por el Inegi (2010, 2015). Para ello, en ambas bases de datos se realizó la selección de la población que refirió haber nacido en Guatemala. Posteriormente se seleccionaron los municipios fronterizos (ver tabla 1) en ambas bases de datos y, con ese filtro, se elaboraron procesamientos especiales para diseñar tablas personalizadas que mostraran a la población total distribuida por la variable *sexo*, diferenciando si era o no población guatemalteca.

Con la información para ambos años se calcularon las tasas de crecimiento poblacional entre el período 2010 y 2015, así como también las tasas de participación de la población guatemalteca en el total de la población en cada municipio para cada año. De esa selección se realizó un nuevo filtro a partir de la población en edad laboral, así como de la población económicamente activa (PEA), y más específicamente, de la población que reportó estar trabajando. Posteriormente, se efectuó el procesamiento especial de la posición ocupacional, siempre contrastando a la población guatemalteca con la del resto de la RTMG.

Para indagar sobre las prestaciones laborales con que contaba la población guatemalteca en los 22 municipios mexicanos se utilizaron distintas preguntas del censo y de la encuesta, homologando las prestaciones para aguinaldo, vacaciones con goce de sueldo, servicio médico, reparto de utilidades y SAR o Afore (ahorro para el retiro).

Por último, se revisaron las actividades productivas de los lugares y establecimientos a los que se integraban los guatemaltecos y se generaron nuevas variables para homologar las bases del *Censo de Población y Vivienda 2010* (Inegi, 2010) y de la *Encuesta Intercensal 2015*. El procesamiento de los datos se realizó con el software estadístico SPSS versión 20 y los resultados de salida se editaron en hojas de cálculo de Excel.

Tabla 1. Población guatemalteca por sexo en los municipios mexicanos de la región transfronteriza México-Guatemala

Estados y municipios fronterizos	Población total		Nacidos en Guatemala						Resto		
			Hombre		Mujer		Total				
	2010	2015	2010	2015	2010	2015	2010	2015	2010	2015	
Chiapas	Suchiate	35 609	38 797	1 565	1 469	1 968	1 545	3 533	3 014	32 076	35 783
	Frontera Hidalgo	12 272	14 416	153	237	167	239	320	476	11 952	13 940
	Metapa	4 918	5 743	38	100	58	96	96	196	4 822	5 547
	Tuxtla Chico	38 650	41 823	209	365	334	470	543	835	38 107	40 988
	Unión Juárez	14 101	15 350	115	107	66	90	181	197	13 920	15 153
	Cacahoatán	44 378	45 594	242	440	276	466	518	906	43 860	44 688
	Tapachula	319 567	348 156	3 011	3 618	4 348	4 871	7 359	8 489	312 208	339 667
	Motozintla	69 728	72 967	107	170	159	209	266	379	69 462	72 588
	Mazapa de Madero	7 967	7 769	38	31	34	57	72	88	7 895	7 681
	Amatenango de la Frontera	30 207	30 732	112	171	142	273	254	444	29 953	30 288
	Frontera Comalapa	67 712	73 436	695	844	865	980	1 560	1 824	66 152	71 612
	La Trinitaria	73 161	76 917	663	1 019	773	1 190	1 436	2 209	71 725	74 708
	Las Margaritas	111 323	122 821	0	234	0	232	0	466	111 323	122 355
	Maravilla Tenejapa	9 716	12 945	163	112	173	97	336	209	9 380	12 736
	Marqués de Comillas	10 639	11 444	87	65	115	63	202	128	10 437	11 316
	Benemérito de Las Américas	15 714	20 193	180	282	136	373	316	655	15 398	19 538
	Tabasco	Ocosingo	197 073	218 893	74	56	112	60	186	116	196 887
Palenque		111 270	119 826	18	75	54	86	72	161	111 198	119 665
Tenosique		59 259	59 814	38	35	72	44	110	79	59 149	59 735
Campeche	Balancán	56 323	60 516	0	46	17	39	17	85	56 306	60 431
	Calakmul	26 205	28 424	5	3	0	3	5	6	26 200	28 418
	Candelaria	40 323	43 879	8	97	0	106	8	203	40 315	43 676
Total	1 356 115	1 470 455	7 521	9 576	9 869	11 589	17 390	21 165	1 338 725	1 449 290	

Nota: Datos presentados en orden desde el Pacífico hacia el Caribe mexicano.

Fuente: Cálculos propios con base en procesamientos especiales de los microdatos del *Censo de Población y Vivienda 2010* y de la *Encuesta Intercensal 2015* (Inegi, 2010, 2015).

LA ESTRUCTURA NO FORMAL EN LAS CARACTERÍSTICAS DE OCUPACIÓN EN LA RTMG

Para el año 2010 el censo de población arrojó un total de 1 356 115 personas localizadas en los 22 municipios mexicanos de la RTMG; cinco años después, la *Encuesta Intercensal 2015* arrojaba una cifra de 1 470 455 personas, mostrando un incremento de 8.43 por ciento de la población con un ritmo de crecimiento de 1.62 por ciento anual. Existe una diversidad de tamaños poblacionales a lo largo del conglomerado de municipios mexicanos de la RTMG y también diversas dinámicas poblacionales. Del Pacífico hacia el Caribe, los municipios que sobresalen por su extensión territorial son Tapachula, con cerca de 350 mil

habitantes, seguido de Las Margaritas, Ocosingo y Palenque, que cuentan con más de 100 mil y casi 200 mil habitantes, todos ellos pertenecientes al estado de Chiapas.

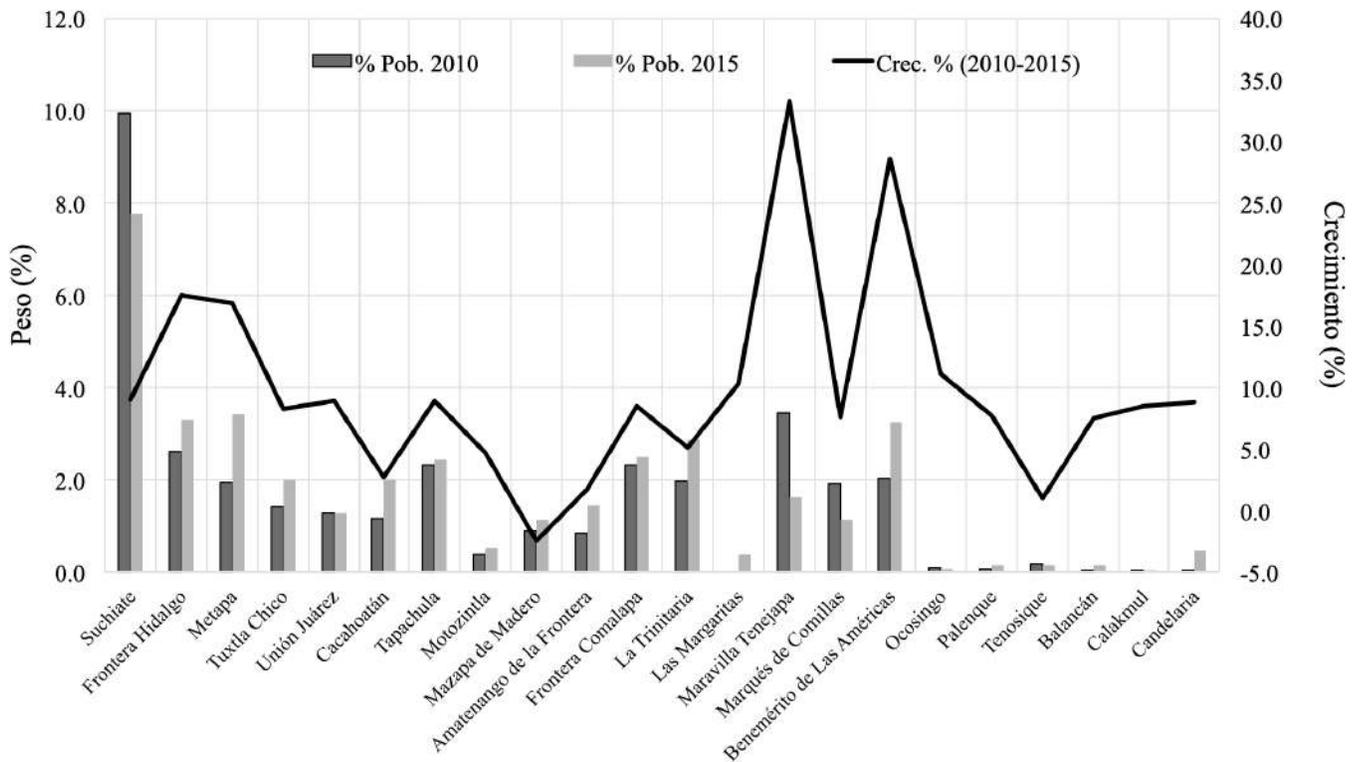
Sin embargo, en términos de dinámica demográfica, los municipios de Frontera Hidalgo y Metapa muestran crecimientos poblacionales de más de 17 por ciento entre 2010 y 2015, con ritmos de más de 3 por ciento anual; pero son los municipios de Maravilla Tenejapa y Benemérito de las Américas los que alcanzan los más altos crecimientos poblacionales –33 y 28 por ciento en cinco años, con un ritmo de más de 5 por ciento anual–. El municipio de Mazapa de Madero, uno de los municipios más pequeños de la RTMG, es el que registra decrecimientos demográficos de casi -2.5 por ciento en los cinco años, a un ritmo de -0.5 por ciento anual.

En los municipios de mayor dinámica poblacional (Suchiate, Frontera Hidalgo, Metapa, Tapachula, Maravilla Tenejapa y Benemérito de las Américas), se presenta más tránsito fronterizo y movilidad en ambos lados de la frontera, pero con mayor intensidad hacia México, tanto por el tránsito de guatemaltecos como de centroamericanos; aunque no así en Mazapa de Madero, cuya localización geográfica en la Sierra de Chiapas dificulta el acceso a la zona. En 2010 se contabilizó un total de 13 390 personas, mientras que en 2015, el número ascendió a 21 165, lo que representó un crecimiento de 21.7 por ciento a un ritmo de casi 4 por ciento anual.

Por su tamaño, Tapachula sigue siendo el municipio con mayor concentración de guatemaltecos en el lado mexicano de la RTMG, con una población de 8 489 personas en 2015, con un crecimiento de casi 15.3 por ciento en el período y un ritmo de 2.8 por ciento anual. Le siguen el municipio costero de Suchiate, con una población de 3 014 guatemaltecos en 2015 pero con un decrecimiento de -14.7 por ciento en los cinco años, a un ritmo de -3.2 por ciento anual (gráfica 1), mientras que en los municipios de Frontera Comalapa y La Trinitaria (1 824 y 2 209 guatemaltecos en 2015), se registraron en el período crecimientos de 17 y 54 por ciento, con ritmos de crecimiento anuales de 3.1 y 8.6 por ciento, respectivamente.

El aumento en la intensidad migratoria de guatemaltecos a La Trinitaria también se irradia al municipio de Las Margaritas, donde en 2010 no se habían reportado personas de origen guatemalteco, sin embargo, en 2015 se registraron 466 personas. Algo similar ocurre en Benemérito de Las Américas y Palenque, Chiapas, en el municipio de Balancán, Tabasco y en el municipio de Candelaria, Campeche.

Gráfica 1. Peso relativo de la población guatemalteca y tasa de crecimiento en los municipios mexicanos de la Región Transfronteriza México-Guatemala



Nota: Datos presentados en orden desde el Pacífico hacia el Caribe mexicano.

Fuente: Cálculos propios con base en procesamientos especiales de los microdatos del *Censo de Población y Vivienda 2010* y de la *Encuesta Intercensal 2015* (Inegi, 2010, 2015).

Desde el Pacífico hacia el Caribe mexicano se observa cómo la intensidad del peso relativo de la población nacida en Guatemala desciende en 2010 desde los municipios de Suchiate, Frontera Hidalgo, Metapa, Unión Juárez y Cacahoatán. Sin embargo, en 2015 en Suchiate las cifras se siguen reduciendo, mientras que en casi todos los municipios de ese conglomerado la proporción se eleva (ver gráfica 1). En Tapachula la proporción es mayor que en los anteriores municipios y sigue incrementándose por el fuerte flujo migratorio que se registra en esa zona y en el siguiente municipio de Motozintla, con menor proporción de guatemaltecos, que se eleva en 2015, al igual que en los municipios de Mazapa de Madero, Amatenango de la Frontera, Frontera Comalapa, La Trinitaria y Las Margaritas. En estos últimos se dio la llegada de guatemaltecos desplazados por la violencia en su país y la proporción subió drásticamente, así como el ritmo de crecimiento en cinco años: en Cacahoatán y Amatenango de la Frontera cerca de 75 por ciento, en Motozintla 42 por

ciento, en La Trinitaria cerca de 54 por ciento y en Las Margaritas aparece población guatemalteca que no había en 2010 (tabla 2).

En los municipios de Maravilla Tenejapa y Marqués de las Comillas, pese a que las proporciones fueron elevadas en 2010, cinco años después se presentó un decrecimiento en la población guatemalteca con tasas negativas de alrededor de 37 por ciento; algo similar ocurre en Ocosingo. En los dos últimos municipios chiapanecos de Benemérito de las Américas y Palenque las proporciones de población guatemalteca son altas, principalmente para el primero, y se elevan con crecimientos de más de 100 por ciento en el período.

Tabla 2. Proporción de la población guatemalteca y tasa de crecimiento 2010-2015 en los municipios mexicanos de la región transfronteriza México-Guatemala

Estados y municipios fronterizos	Población total nacida en Guatemala (%)		Crecimiento 2010-2015 (%)		
	2010	2015	Población total	Nacidos en Guatemala	
Chiapas	Suchiate	9.92	7.77	8.95	-14.69
	Frontera Hidalgo	2.61	3.30	17.47	48.75
	Metapa	1.95	3.41	16.78	104.17
	Tuxtla Chico	1.40	2.00	8.21	53.78
	Unión Juárez	1.28	1.28	8.86	8.84
	Cacahoatán	1.17	1.99	2.74	74.90
	Tapachula	2.30	2.44	8.95	15.36
	Motozintla	0.38	0.52	4.65	42.48
	Mazapa de Madero	0.90	1.13	-2.49	22.22
	Amatenango de la Frontera	0.84	1.44	1.74	74.80
	Frontera Comalapa	2.30	2.48	8.45	16.92
	La Trinitaria	1.96	2.87	5.13	53.83
	Las Margaritas		0.38	10.33	
	Maravilla Tenejapa	3.46	1.61	33.23	-37.80
	Marqués de Comillas	1.90	1.12	7.57	-36.63
	Benemérito de Las Américas	2.01	3.24	28.50	107.28
	Tabasco	Ocosingo	0.09	0.05	11.07
Palenque		0.06	0.13	7.69	123.61
Tenosique		0.19	0.13	0.94	-28.18
Balancán		0.03	0.14	7.44	400.00
Campeche	Calakmul	0.02	0.02	8.47	20.00
	Candelaria	0.02	0.46	8.82	2 437.50
	Total	1.28	1.44	8.43	21.71

Nota: Datos presentados en orden desde el Pacífico hacia el Caribe mexicano.

Fuente: Cálculos propios con base en procesamientos especiales de los microdatos del *Censo de Población y Vivienda 2010* y de la *Encuesta Intercensal 2015* (Inegi, 2010, 2015).

Ya en territorio tabasqueño, se aprecia que el peso que tenía la migración de guatemaltecos que llegaba a Tenosique por el paso de El Ceibo de 2010 a 2015 ha venido perdiendo dinamismo, al punto que en ese municipio se registra un decrecimiento de -28.2 por ciento de población nacida en Guatemala, mientras que el municipio colindante de

Balancán registra un aumento en la proporción debido a un incremento de 400 por ciento de la población guatemalteca durante el período, mostrando una relocalización de la dinámica migratoria que se va moviendo hacia el norte de la RTMG.

Este fenómeno se confirma también en los municipios campechanos de Calakmul y Candelaria; el primero, con registros muy bajos de población, muestra ser una zona de paso hacia la localización de guatemaltecos, mientras que en el segundo municipio las proporciones se elevan y se aprecia un crecimiento poblacional de nacidos en Guatemala de más de 2 000 por ciento, al pasar de 8 a 203 personas (tablas 1 y 2).

La posición ocupacional de guatemaltecos en la RTMG

En un listado de 466 categorías de ocupación para el *Censo de Población y Vivienda 2010* de México³ hay al menos cinco categorías de actividades informales que representan a 4.7 por ciento de la ocupación total y a dichas actividades se vincula 23.65 por ciento de la fuerza de trabajo guatemalteca. En 2010 sobresale la categoría “trabajadores domésticos”, ocupación que atrae a 13 por ciento de los trabajadores guatemaltecos, siendo una actividad realizada entre 97 y 99 por ciento por mujeres tanto guatemaltecas como mexicanas y centroamericanas. Le siguen las categorías de vendedores ambulantes de artículos diversos y de alimentos, que en suma representan a 6.14 por ciento de los guatemaltecos ocupados. Mientras que los conductores de vehículos de transporte en bicicleta, los taqueros y preparadores de comida rápida representan a 2.51 por ciento de la ocupación de los nacidos en Guatemala (tabla 3).

³ Las 18 principales categorías concentran a 61.08 por ciento de la ocupación municipal mexicana de la RTMG y reúnen a 78.04 por ciento de la ocupación de guatemaltecos (Inegi, 2010).

Tabla 3. Principales ocupaciones de guatemaltecos en municipios de la región transfronteriza México-Guatemala

2010	Total	Nacidos en Guatemala	(%)	2015	Total	Nacidos en Guatemala	(%)
Total 466 categorías de ocupación	444 662	9 031	2.03	Total 163 categorías de ocupación	1 470 455	21 165	1.44
Trabajadores en el cultivo de maíz y/o frijol	132 791	1 283	0.97	Trabajadores en actividades agrícolas	147 698	3 088	2.09
Trabajadores domésticos	8 666	1 174	1.55	Trabajadores domésticos	10 832	1 197	11.05
Trabajadores en el cultivo de café, cacao y tabaco	10 857	502	4.62	Trabajadores en la preparación y servicio de alimentos y bebidas en establecimientos	16 246	747	4.60
Trabajadores de apoyo en actividades agrícolas	19 259	457	2.37	Vendedores ambulantes de alimentos	8 592	685	7.97
Albañiles, mamposteros y afines	14 046	445	3.17	Albañiles y otros trabajadores en la edificación de construcciones	15 115	477	3.16
Empleados de ventas, despachadores y dependientes en comercios	14 764	341	2.31	Empleados de ventas y vendedores por teléfono	21 210	441	2.08
Trabajadores en el cultivo de frutales	4 066	322	7.92	Trabajadores de apoyo en actividades agropecuarias	13 722	392	2.86
Trabajadores en el cultivo de flores	7 945	305	3.84	Trabajadores de apoyo en la construcción y la plomería	9 892	341	3.45
Vendedores ambulantes de artículos diversos (excluyendo los de venta de alimentos)	4 689	283	6.04	Comerciantes en establecimientos	17 549	295	1.68
Otros trabajadores en actividades agrícolas no clasificados anteriormente	11 704	272	2.32	Vendedores ambulantes (excluyendo los de venta de alimentos)	5 214	175	3.36
Preparadores y vendedores ambulantes de alimentos	4 093	272	6.65	Cargadores	2 459	161	6.55
Comerciantes en establecimientos	19 830	242	1.22	Trabajadores en la elaboración y procesamiento de alimentos, bebidas y productos de tabaco	5 324	154	2.89
Meseros	1 949	230	11.80	Trabajadores en actividades ganaderas y en la cría de animales	6 968	149	2.14
Trabajadores en actividades de beneficio de productos agrícolas	2 480	212	8.55	Trabajadores de apoyo en la industria	3 833	149	3.89
Conductores de vehículos de transporte en bicicleta	1 755	212	12.08	Conductores de transporte terrestre con motor	18 933	142	0.75
Taqueros y preparadores de comida rápida	1 678	195	11.62	Conductores de transporte en bicicleta y animal	1 655	115	6.95
Cocineros	3 610	174	4.82	Lavadores y cuidadores de vehículos	887	114	12.85
Trabajadores de apoyo en la construcción	7 417	127	1.71	Lavaderos y planchadores	2 255	113	5.01

Fuente: Cálculos propios con base en el procesamiento especial de los microdatos del *Censo de Población y Vivienda 2010* y de la *Encuesta Intercensal 2015* (Inegi, 2010, 2015).

La segunda parte de la tabla 3, que corresponde a la información de la *Encuesta Intercensal 2015* de México (Inegi, 2015), igualmente presenta las 18 categorías más importantes de la ocupación de un listado de 163 categorías definidas por dicha encuesta, las cuales concentran 20.97 por ciento de la ocupación de la RTMG en los 22 municipios mexicanos fronterizos y representan 42.21 por ciento de la ocupación de guatemaltecos. Hay al menos ocho de ellas que se pueden identificar como ocupaciones informales, llegando a ser 2.11 por ciento de la ocupación total y 11.7 por ciento de la ocupación guatemalteca.

La principal categoría de ocupación informal en 2015 vuelve a ser la de trabajadores domésticos, con una representación de 11.05 por ciento de guatemaltecos respecto del total en esa categoría; predomina la participación femenina (más de 97 %) no solamente de guatemaltecas sino también de mexicanas y centroamericanas. Le siguen dos categorías: vendedores ambulantes de alimentos y otros con participación de la ocupación guatemalteca de 7.97 y 3.36 por ciento, respectivamente, así como también la de cargadores con una proporción de 6.55 por ciento. Las 18 categorías de 2015 (tabla 3) cierran con tres categorías informales de ocupación: conductores de transporte en bicicleta y animal, lavadores y cuidadores de vehículos, y lavaderos y planchadores, con proporciones de empleo guatemalteco de 6.95, 12.85 y 5.01 por ciento, respectivamente.

Hay una persistencia de ocupaciones informales de la población guatemalteca en la RTMG; en cuestión de cinco años ya había más categorías informales entre las principales ocupaciones de la región, llevando a una diversificación de la informalidad en la que la fuerza de trabajo guatemalteca encontró espacios para vincularse.

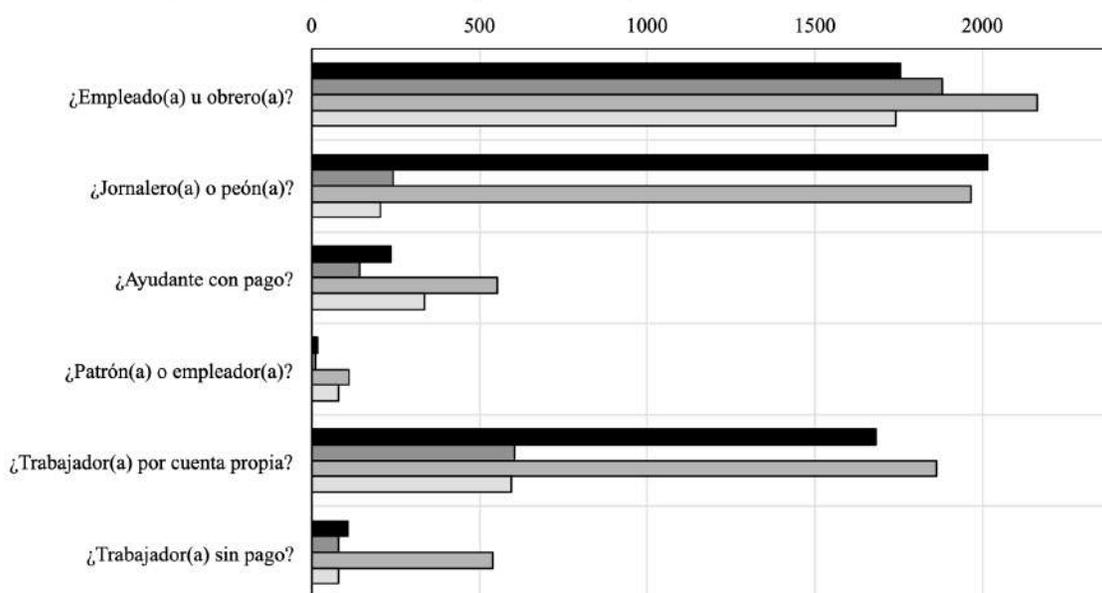
La tabla 4 muestra que en la RTMG 174 561 trabajadores lo eran por cuenta propia en 2010, el equivalente a 40.2 por ciento del total, y solamente 2 287 personas que representaban 1.3 por ciento eran guatemaltecos, mientras que de los 134 586 empleados u obreros (31 % del total), 3 633 personas, el equivalente a 2.7 por ciento, eran guatemaltecos. Cinco años después, esta relación se había invertido, pues la posición ocupacional predominante fue la de empleado u obrero, al registrar 176 216 personas que representaban 39.7 por ciento del total de trabajadores, de las cuales 3 905 personas, el equivalente a 2.2 por ciento, eran guatemaltecas, mientras que 116 007 trabajadores estaban como cuenta propia, representando 26.1 por ciento del total, de los cuales 2 456 personas, equivalentes a 2.1 por ciento, eran guatemaltecas. Este cambio de una estructura de mercado laboral sustentada en el trabajo por cuenta propia a otra basada en la posición de empleado u obrero no impactó de igual manera entre la fuerza de trabajo guatemalteca, pues desde 2010 la posición ocupacional imperante ya era la de empleado u obrero. Sin embargo, destaca que en cinco años su peso relativo se redujo en 3.2 puntos porcentuales al pasar de 41.4 a 38.2 por ciento.

Tabla 4. Posición ocupacional de guatemaltecos y del resto de trabajadores en la Región Transfronteriza México-Guatemala, 2010 y 2015

Posición ocupacional y año	Guatemalteco			Resto			Total			
	Hombre	Mujer	Total	Hombre	Mujer	Total	Hombre	Mujer	Total	
Total	2010	5 807	2 958	8 765	317 646	107 018	424 664	323 453	109 976	433 429
	2015	7 192	3 034	10 226	328 835	103 929	432 764	336 027	106 963	442 990
¿Empleado(a) u obrero(a)?	2010	1 754	1 879	3 633	82 103	48 850	130 953	83 857	50 729	134 586
	2015	2 163	1 742	3 905	110 462	61 849	172 311	112 625	63 591	176 216
¿Jornalero(a) o peón(a)?	2010	2 014	243	2 257	46 141	2 562	48 703	48 155	2 805	50 960
	2015	1 964	204	2 168	42 842	1 271	44 113	44 806	1 475	46 281
¿Ayudante con pago?	2010	236	141	377	11 440	3 517	14 957	11 676	3 658	15 334
	2015	552	336	888	13 217	4 892	18 109	13 769	5 228	18 997
¿Patrón(a) o empleador(a)?	2010	16	10	26	5 413	1 558	6 971	5 429	1 568	6 997
	2015	112	80	192	7 118	3 129	10 247	7 230	3 209	10 439
¿Trabajador(a) por cuenta propia?	2010	1 681	606	2 287	137 539	34 735	172 274	139 220	35 341	174 561
	2015	1 862	594	2 456	85 756	27 795	113 551	87 618	28 389	116 007
¿Trabajador(a) sin pago?	2010	106	79	185	35 010	15 796	50 806	35 116	15 875	50 991
	2015	539	78	617	69 440	4 993	74 433	69 979	5 071	75 050

Fuente: Cálculos propios con base en el procesamiento especial de los microdatos del *Censo de Población y Vivienda 2010* y de la *Encuesta Intercensal 2015* (Inegi, 2010, 2015).

Gráfica 2. Guatemaltecos ocupados en la RTMG, según posición ocupacional y sexo, 2010 y 2015



Fuente: Cálculos propios con base en el procesamiento especial de los microdatos del *Censo de Población y Vivienda 2010* y de la *Encuesta Intercensal 2015* (Inegi, 2010, 2015).

Si bien la misma tabla 4 muestra que en 2010 había una concentración masculina en la posición ocupacional por cuenta propia, y femenina en la de empleados u obreros, para 2015 tanto el empleo masculino como el femenino se concentra en esta última posición en toda la población.

La gráfica 2 muestra la participación de la fuerza de trabajo guatemalteca según sexo y posición ocupacional en ambos años, confirmando que tanto hombres como mujeres se encuentran como empleados y obreros principalmente, aunque predomina la fuerza de trabajo masculina como jornaleros o peones, así como trabajadores por cuenta propia se mantiene por encima de la participación de las mujeres.

Prestaciones sociales de los guatemaltecos en los municipios fronterizos con Guatemala

La alta participación en actividades de poca productividad se acompaña de una baja recepción de prestaciones sociales. En la tabla 5 se refleja que son pocos los casos de guatemaltecos que registran tener todas las prestaciones de ley. Su diversidad es marcadamente importante entre los municipios mexicanos de la RTMG: para 2010 se observa que la proporción de guatemaltecos que contaban con vacaciones con goce de sueldo era de 25.42 por ciento, mientras que en el resto (compuesto por mexicanos y demás extranjeros) dicha proporción era de 38.06 por ciento.

En otros rubros de prestaciones, como recibir aguinaldo y servicios médicos, las proporciones eran menores, llegando a 9.33 y 11.12 por ciento de los guatemaltecos, respectivamente, en tanto que el resto de la fuerza de trabajo de la RTMG que contaba con estas dos prestaciones era de 33.91 y 30.50 por ciento, respectivamente. Podría pensarse que tal fenómeno es exclusivo de la población guatemalteca, pero en la tabla 5 podemos comparar los guarismos de población guatemalteca y del resto (mexicanos y otros extranjeros) que recibían y no recibían prestaciones sociales.

Tabla 5. Prestaciones sociales de trabajadores guatemaltecos y del resto en la región transfronteriza México-Guatemala, 2010 y 2015

Prestaciones	2010			2015		
	Guatemalteco	Resto	Total	Guatemalteco	Resto	Total
Aguinaldo	1 559	73 110	74 669	1 443	97 297	98 740
Vacaciones con goce de sueldo	681	57939	58 620	589	75 232	75 821
Servicio médico	567	64 480	65 047	567	79 005	79 572
Reparto de utilidades	102	40 266	40 368	137	35934	36 071
SAR o Afore (ahorro para el retiro)	100	41 207	41 307	175	55 022	55 197
Sin ninguna prestación social	6 022	152409	158 431	6 786	206975	213 761
Total	8765	424 664	433 429	10 226	432 764	442 990

Fuente: Cálculos propios con base en el procesamiento especial de los microdatos del *Censo de Población y Vivienda 2010* y de la *Encuesta Intercensal 2015* (Inegi, 2010, 2015).

Para 2010 se registró que 6 022 guatemaltecos no recibían ningún tipo de prestaciones sociales, lo cual representaba 68.71 por ciento de la fuerza de trabajo guatemalteca en los municipios mexicanos de la RTMG. Esta proporción aumentaría cinco años después afectando a 6 786 guatemaltecos, al incrementar 12.68 por ciento respecto de 2010 y representando 66.36 por ciento de los guatemaltecos ocupados.

Pese a que el aumento se concentró en términos nominales más que en valores relativos, el fenómeno de reducción y pérdida de prestaciones sociales de la fuerza de trabajo en la RTMG parece haberse intensificado y generalizado mucho más entre la población no guatemalteca (mexicanos y demás extranjeros). En 2010 esta población ocupada que no contaba con ninguna prestación era de 152 409 personas, que representaba al 35.89 por ciento del total de ocupados no guatemaltecos. En 2015 dicha población sin prestaciones pasaría a ser 206 975 personas, es decir, hubo un incremento de 35.8 por ciento respecto de 2010, cuya proporción representaba 47.83 por ciento de la población ocupada no guatemalteca en los municipios mexicanos de la RTMG.

Actividades productivas de los establecimientos donde trabajan los guatemaltecos en la RTMG.

El *Censo de Población y Vivienda 2010* y la *Encuesta Intercensal 2015* (Inegi, 2010, 2015) muestran que la principal actividad de las unidades productivas a las que se vinculó la fuerza de trabajo guatemalteca fue la agricultura. En este sector se estimó una participación de 3 594 personas nacidas en Guatemala del total de 197 906 personas en ese rubro, representando el 1.82 por ciento de esa fuerza de trabajo en dicha actividad y concentrando al 39.8 por ciento de la ocupación guatemalteca (tabla 6). En 2015 la agricultura seguiría siendo la principal actividad en la que se concentraría la población guatemalteca y en general la fuerza de trabajo en la RTMG. Aunque el total de dicha ocupación disminuiría a 162 348 personas, la fuerza de trabajo guatemalteca aumentaría en este rubro a 3 706 personas, lo que elevaría su participación en un 2.28 por ciento, pero la reduciría respecto del total de guatemaltecos a 35.52 por ciento. Algunas actividades productivas que pueden ser catalogadas como informales ocupan los primeros lugares del listado, como el segundo registro que en ambos años fue el de hogares con empleados domésticos, donde los guatemaltecos tenían una participación de 11.2 por ciento en 2010, que se reduciría a 8.87 por ciento en 2015 (tabla 6).

Tabla 6. Principales actividades de guatemaltecos en municipios de la región transfronteriza México-Guatemala

2010	Total	Nacidos en Guatemala	(%)	2015	Total	Nacidos en Guatemala	(%)
Total	444 662	9 031	2.03	Total	449 748	10 434	2.32
Agricultura	197 906	3 594	1.82	Agricultura	162 348	3 706	2.28
Hogares con empleados domésticos	11 837	1 326	11.20	Hogares con empleados domésticos	14 339	1 272	8.87
Servicios de preparación de alimentos y bebidas	15 174	761	5.02	Servicios de preparación de alimentos y bebidas	18 798	910	4.84
Comercio al por menor abarrotes, alimentos, bebidas, hielo y tabaco	20386	354	1.74	Edificación residencial	13 777	456	3.31
Cría y explotación de animales	10 879	326	3.00	Comercio ambulante de abarrotes, bebidas, hielo y tabaco	4 143	408	9.85
Edificación residencial	13 307	304	2.28	Comercio al por menor abarrotes, alimentos, bebidas, hielo y tabaco	20 803	362	1.74
Comercio al por menor de textiles, bisutería, accesorios de vestir y calzado	6 917	267	3.86	Preparación de alimentos y bebidas en unidades ambulantes	4 260	303	7.11
Transporte terrestre de pasajeros, excepto por ferrocarril	12 702	232	1.83	Industria alimentaria	7 657	262	3.42
Comercio ambulante de abarrotes, bebidas, hielo y tabaco	1 744	163	9.35	Servicios de reparación de automóviles y camiones	6 671	260	3.90
Servicios de preparación de alimentos y bebidas por trabajadores en unidades ambulantes	2 215	159	7.18	Trabajos de albañilería de instalaciones hidrosanitarias y eléctricas	8 703	238	2.73
Servicios de reparación de automóviles y camiones	6 121	150	2.45	Cría y explotación de animales	9 491	202	2.13
Trabajos de albañilería de instalaciones hidrosanitarias y eléctricas	7 038	127	1.80	Transporte terrestre de pasajeros, excepto por ferrocarril	14 686	202	1.38
Industria alimentaria	7 914	75	0.95	Comercio al por mayor de artículos de abarrotes, alimentos, bebidas, hielo y tabaco	4 897	195	3.98
Descripciones insuficientemente especificadas del subsector de actividad del sector 23, construcción	2 142	73	3.41	Comercio al por menor de textiles, bisutería, accesorios de vestir y calzado	5 786	193	3.34
Comercio al por mayor de abarrotes, alimentos, bebidas, hielo y tabaco	2 725	64	2.35	Servicios personales	3 289	134	4.07
Construcción de obras de ingeniería civil	2 491	62	2.49	Fabricación de muebles, colchones y persianas	3 092	95	3.07
Servicios de limpieza, instalación y mantenimiento de áreas verdes	2 167	61	2.81	Comercio al por mayor de materias primas agropecuarias, forestales, para la industria y materiales de desecho	3 766	93	2.47

Fuente: Cálculos propios con base en el procesamiento especial de los microdatos del *Censo de Población y Vivienda 2010* y de la *Encuesta Intercensal 2015* (Inegi, 2010, 2015).

La actividad de servicio doméstico pasó de concentrar 14.68 por ciento de la fuerza de trabajo guatemalteca en 2010 a representar 12.19 por ciento en 2015. Otras actividades productivas también informales de las unidades de producción en las que hay una importante participación de guatemaltecos son los servicios de preparación de alimentos y bebidas y el comercio al por menor de abarrotes, alimentos, bebidas, hielo y tabaco, las cuales aumentaron su participación al pasar de 8.43 y 3.92 por ciento de la ocupación guatemalteca en 2010 a 8.72 y 3.47 por ciento en 2015, respectivamente. De la misma forma existe una alta participación en las actividades de comercio ambulante, tales como la venta de abarrotes, alimentos, bebidas, hielo y tabaco con participación de la fuerza de trabajo guatemalteca de más de 9 por ciento en ambos años, así como el ambulante de artículos de ferretería y tlapalería, además de productos textiles, bisutería, accesorios de vestir y calzado como nuevas expresiones y nuevos nichos de informalidad de los guatemaltecos con participaciones casi de 64 por ciento en 2015 para el primero rubro (ver tabla 6).

También sobresalen las actividades de comercio al por menor, principalmente de productos textiles, bisutería, accesorios de vestir y calzado, artículos de papelería, para el esparcimiento y otros artículos de uso personal. De las actividades de ambulante surge una etapa de establecimiento con la venta de servicios de internet, catálogos impresos, televisión por cable y similares, donde ya el trabajador no recorre las calles sino que se ubica en una parte de la vía pública. Sin embargo, este tipo de ocupación es de carácter temporal, a diferencia de los establecimientos de comercio al por menor como las tiendas y los restaurantes de comida rápida.

A estas actividades también se suman los guatemaltecos que trabajan en talleres de servicios de reparación y mantenimiento de automóviles y camiones, en trabajos de albañilería de instalaciones hidrosanitarias y eléctricas, de trabajos en exteriores y en actividades de construcción y edificación residencial. De todas estas actividades, 25 concentran más de 98 por ciento de la fuerza de trabajo guatemalteca lo cual, descontando la agricultura, llega a representar 58.68 por ciento en 2010 y 62.65 por ciento en 2015, mostrando la relevancia de la actividad productiva informal como espacio de los guatemaltecos en la RTMG.

CONSIDERACIONES FINALES

Las estimaciones de población guatemalteca que se han incorporado a la RTMG entre 2010 y 2015 muestran la heterogeneidad de los asentamientos humanos en toda la franja fronteriza, con la diversidad de grados de desarrollo económico y social. Al ser una región muy diversa, se aprecia la alta proporción de localidades de gran tamaño que van desde ciudades intermedias de 100 mil a 300 mil habitantes, como Tapachula, Las Margaritas y Ocosingo en Chiapas, hasta localidades en municipios pequeños como Metapa, Mazapa de Madero, Maravilla de Tenejapa y Marqués de Comillas, también localizados en Chiapas,

con menos de 10 mil habitantes. Dichas poblaciones tienen un gran dinamismo de movilidad poblacional, así como bienes y recursos naturales que dan cuenta de la vinculación del flujo migratorio guatemalteco en la RTMG.

La capacidad de atracción de tales asentamientos para la población guatemalteca que pasa y radica en esas localidades es alta y se vincula con los procesos sociales históricos de seguridad y violencia que viven en sus lugares de origen. Desde esos procesos se reconoce el incremento de la llegada de población guatemalteca a municipios como Frontera Hidalgo y Metapa, así como Las Margaritas, Maravilla Tenejapa y Benemérito de las Américas, cuyas proporciones rebasan los dos dígitos de crecimiento poblacional en cinco años.

La estructura de los asentamientos donde radica la población guatemalteca es altamente precaria, pues eligen, sobre todo, pequeñas ciudades y localidades con poca diversidad de actividades, primando siempre las del sector agropecuario, junto con actividades de la industria de la construcción. También se da una alta terciarización de la economía basada en el comercio y el sector servicios, cuya formalización es baja y nutre la estructura productiva no formal de tales lugares.

En ese escenario, la llegada de población guatemalteca a la RTMG habilita la ampliación de la informalidad que reproduce continuamente la alta explotación y la precariedad en los municipios que integran la zona en el lado mexicano. Esto se explica por las asimetrías estructurales que tienen los estados en cuestión, lo que genera que las condiciones en las que se insertan sean preferibles a las que pueden acceder en sus lugares de origen.

Trabajadoras y trabajadores domésticos, vendedoras y vendedores ambulantes, preparadores de comida rápida, conductores de transporte en bicicleta y animal, así como recolectores de basura y material reciclable son de las principales ocupaciones informales para esta fuerza de trabajo proveniente del vecino país. Pese a que en la zona existe una alta participación de trabajo por cuenta propia, los guatemaltecos llegan para ser empleados u obreros pero con bajísimas prestaciones de ley y malas remuneraciones, también trabajan como peones o jornaleros bajo condiciones laborales muy precarias, lo que los convierte en parte de la masa de población que puede ser explotada por parte de los empresarios locales, incluso por parte de los propios guatemaltecos con antigüedad de radicar en esos lugares.

Además de la baja remuneración, las condiciones laborales en cuanto a las prestaciones sociales de ley que recibe la fuerza de trabajo guatemalteca son muchísimo más bajas que para el resto de la población (mexicanos y demás extranjeros). Si entre mexicanos y otros extranjeros la ausencia de prestaciones involucra a una tercera parte de la fuerza de trabajo, entre los guatemaltecos esta proporción representa a más de dos terceras partes de trabajadores, sumado al hecho de que cuando existen prestaciones solo se les concede aguinaldo.

De acuerdo con estudios recientes, estas características no se cuestionan y no parecen generar conflictos visibles pues están muy naturalizadas tanto para los empleados como para los empleadores, así como para las instancias oficiales de ambos países (Rivera Farfán y Wilson González, 2020).

Esta precariedad laboral también se comprueba a partir de las actividades productivas de los establecimientos a los que se vinculan los guatemaltecos en la RTMG.⁴ Además de la actividad agropecuaria, se encontró que los hogares con empleados domésticos; los servicios de preparación de alimentos y bebidas; la edificación residencial; el comercio al por menor y el comercio ambulante de abarrotes, alimentos, bebidas y tabaco, son los establecimientos donde se emplea esta fuerza de trabajo.

La estructura informal en la RTMG que estimula el flujo de personas, bienes y recursos naturales se evidencia en el establecimiento de locales comerciales como restaurantes de comida rápida donde se venden bebidas alcohólicas. La vinculación de la población guatemalteca con tales lugares se corresponde con la precariedad a la que tienen que recurrir para la subsistencia, donde asumen trabajos de alta explotación y elevada exposición física que pone en riesgo su salud, frente a las bajas condiciones de oferta productiva en la franja que comparten ambos países.

Los resultados parecen evidenciar una extensión de la ley Kaldor-Verdoorn en cuanto al encadenamiento productivo precario y el tejido social de redes familiares y sociales en un contexto de alta pobreza y baja composición tecnológica. Se trata de una estructura productiva cuyas diferencias entre México y Guatemala recuerdan los asentamientos iniciales de la frontera norte antes de la llegada de la actividad maquiladora, con asimetrías y heterogeneidad productiva en el territorio, donde la precariedad mexicana se agolpaba en la frontera con Estados Unidos, vinculándose a la producción de uso intensivo de mano de obra poco calificada.

⁴ El sector agropecuario es su nicho natural por excelencia y por vinculación histórica en sus lugares de origen.

REFERENCIAS

- Acemoglu, D., Johnson, S. y Robinson, J. (2008). Reversal of Fortune: Geography and Institutions in the Making of the Modern World Income Distribution. *The Quarterly Journal of Economics*, 117(4), 1231-1294. Recuperado de <http://www.jstor.org/stable/4132478>
- Ángeles Cruz, H. (2010). Las migraciones internacionales en la frontera sur de México. En F. Alba, M. A. Castillo. y G. Verduzco (Coords.), *Los grandes problemas de México. Migraciones internacionales. Vol. III* (pp. 437-480). Ciudad de México: El Colegio de México.
- Azuma, Y. y Grossman H. (2002). A Theory of the Informal Sector. *National Bureau of Economic Research* (Working Paper 8823). <http://dx.doi.org/10.3386/w8823>
- Bangasser, P. E. (2000). The ILO and the informal sector: An institutional history. *International Labour Organization* (Employment Paper 2000/9). Recuperado de http://www.ilo.org/wcmsp5/groups/public/---ed_emp/documents/publication/wcms_142295.pdf
- Barraza, R. y Gracia, M. A. (2020). La frontera sur: delimitaciones teóricas y conceptuales. En M. A. Gracia y J. Horbath (Coords.), *Pueblos indígenas en espacios transfronterizos de México y Guatemala. Movilidades, trabajo y modos de habitar la frontera* (pp. 31-50). Buenos Aires: Miño y Dávila Editores/El Colegio de la Frontera Sur.
- Boisier, S. (2003). *El desarrollo en su lugar*. Santiago de Chile: Universidad Católica de Chile.
- Castillo, M. A. y Toussaint, M. (2015). La frontera sur de México: orígenes y desarrollo de la migración centroamericana. *Cuadernos Intercambio Sobre Centroamérica y El Caribe*, 12(2), 59-87.
- Castillo, M. Á., Toussaint, M. y Vázquez Olivera, M.. (2006). *Espacios diversos, historia en común. México, Guatemala y Belice: La construcción de una frontera*. Ciudad de México: Secretaría de Relaciones Exteriores.
- Cervantes Niño, J. J., Gutiérrez Garza, E. y Palacios, L. (2008). El concepto de economía informal y su aplicación en México: factibilidad, inconvenientes y propuestas. *Estudios Demográficos y Urbanos*, 23(1), 21-54.
- Coraggio, J. L. (2011). *Economía Social y Solidaria. El trabajo antes que el capital*. Quito: Ediciones Abya-Yala/Universidad Politecnica Salesiana/Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales.
- Dary, C. y Gracia, M. A. (2020). Actividades socioproductivas, empleo, educación y panorama sociopolítico en departamentos guatemaltecos de estudio. En M. A. Gracia y J. Horbath (Coords.), *Pueblos indígenas en espacios transfronterizos de México y Guatemala. Movilidades, trabajo y modos de habitar la frontera* (pp. 85-116). Buenos Aires: Miño y Dávila Editores/El Colegio de la Frontera Sur.

- De Vos, J. (2005). La formación de la Frontera entre México y Centroamérica. En S. Hernández Daumás (Coords.), *Frontera Sur de México: Cinco formas de interacción entre sociedad y ambiente* (pp. 15-18). Tapachula: El Colegio de la Frontera Sur.
- El Colegio de la Frontera Norte, Unidad de Política Migratoria, Registro e Identidad de Personas, Consejo Nacional de Población, Consejo Nacional para Prevenir la Discriminación, Secretaría del Trabajo y Previsión Social, Secretaría de Relaciones Exteriores, Secretaría de Bienestar (BIENESTAR). (2010). *Encuesta sobre Migración en la Frontera Sur de México (Emif Sur). Bases de datos*. Tijuana: Autor.
- El Colegio de la Frontera Norte, Unidad de Política Migratoria, Registro e Identidad de Personas, Consejo Nacional de Población, Consejo Nacional para Prevenir la Discriminación, Secretaría del Trabajo y Previsión Social, Secretaría de Relaciones Exteriores, Secretaría de Bienestar (BIENESTAR). (2020). *Encuesta sobre Migración en la Frontera Sur de México (Emif Sur). Informe anual de resultados 2019*. Tijuana: Autor.
- Emmerich, G. E. (2003). México-Estados Unidos: Frontera eficiente, pero no abierta. *Frontera Norte*, 15(29), 7-33. Recuperado de http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0187-73722003000100001&lng=es&tlng=es
- Engerman, S., Sokoloff, K., Urquiola, M. y Acemoglu, D. (2002). Factor Endowments, Inequality, and Paths of Development among New World Economies [with Comments]. *Economía*, 3(1), 41-109.
- González, R. (2005). Movilidad social: El rol del prejuicio y la discriminación. *En Foco*, 59, 1-13.
- Gracia, M. A. y Horbath Corredor, J. E. (2014). Un recorrido por las experiencias de trabajo asociativo autogestionado en el Sur de México. *Cuadernos de Desarrollo Rural*, 11(73), 171-190. <https://doi.org/10.11144/javeriana.cdr11-73.reta>
- Hakansson, H. y Johanson, J. (1993). The network as a governance structure. Interfirm cooperation be-yond markets and hierarchies. En G. Grabher (Ed.), *The Embedded Firm. On the Socioeconomics of Industrial Networks* (pp. 35-51). Londres/Nueva York: Routledge.
- Horbath, J. E. (2006). Problemas emergentes de los mercados de trabajo en América Latina: Reflexiones para México. En Ibergob-México (Ed., Comp., Coord.), *El reto de la informalidad y la pobreza moderada. Memorias 2004* (pp. 411-446). Ciudad de México: Porrúa.
- Huesca Reynoso, L. (2005). *La distribución salarial del mercado de trabajo en México: Un análisis de la informalidad* [Tesis doctoral, Universidad Autónoma de Barcelona]. TDX Tesis Doctorals en Xarxa. Recuperado de <https://www.tdx.cat/handle/10803/4003#page=1>
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía (Inegi). (2000). *XII Censo General de Población y Vivienda*. Aguascalientes: Inegi.
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía (Inegi). (2004). *La ocupación en el sector no estructurado en México 1995-2003*. Aguascalientes: Autor.

- Instituto Nacional de Estadística y Geografía (Inegi). (2005). *SCNM. Cuentas por Sectores Institucionales. Cuenta Satélite del Subsector Informal de los Hogares. Metodología* Aguascalientes: Autor. Recuperado de https://www.inegi.org.mx/contenidos/productos/prod_serv/contenidos/espanol/bvinegi/productos/metodologias/est/702825000150.pdf
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía (Inegi). (2010) *Censo de Población y Vivienda 2010*. Recuperado de <http://www.inegi.org.mx/est/contenidos/proyectos/ccpv/cpv2010/Default.aspx>
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía (Inegi). (2015). *Encuesta Intercensal 2015*. Recuperado de <https://www.inegi.org.mx/programas/intercensal/2015/>
- Jessop, B. (2004). La economía política de la escala y la construcción de las regiones transfronterizas. *Revista Eure*, 30(89), 25-41. <https://doi.org/10.4067/s0250-71612004008900002>
- Johannisson, B. (1995). Paradigms and entrepreneurial networks—some methodological challenges. *Entrepreneurship and Regional Development*, 7(3), 215-232.
- Kaldor, N. (1966). Causes of the Slow Rate of Economic Growth of the United Kingdom: An Inaugural Lecture. *Louvain Economic Review*, 34(2), 1-40.
- Kauffer, E. (2005). La frontera indígena. Una frontera étnica generada en las interacciones sociales. En S. Hernández Dumas S. (Coord.), *Frontera Sur de México: cinco formas de interacción entre sociedad y ambiente* (pp. 7-36). Tapachula: El Colegio de la Frontera Sur.
- Limón Aguirre, F. (2010). *Conocimiento cultural y existencia entre los Chuj*. Ciudad de México: Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas.
- Loayza, N. y Sugawara, N. (2009). El Sector Informal en México: Hechos y Explicaciones Fundamentales. *El Trimestre Económico*, 76(304), 887-920.
- McLaughlin, S. (1989). *Skill Training for the Informal Sector: Analyzing the Success and Limitations of Support Programs* (Background Paper PHREE/89/05). The World Bank.
- Negrete Prieto, R. (2011). El concepto estadístico de informalidad y su integración bajo el esquema del Grupo de Delhi. *Realidad, Datos y Espacio. Revista Internacional de Estadística y Geografía*, 2(3), 76-95. Recuperado de <https://rde.inegi.org.mx/index.php/2011/09/04/el-concepto-estadistico-de-informalidad-y-su-integracion-bajo-el-esquema-del-grupo-de-delhi/>
- Nelson, R. (1997). How New is New Growth Theory? *Challenge*, 40(5), 29-58.
- Ochoa León, S. (2004). *Economía informal: evolución reciente y perspectivas*. Ciudad de México: Centro de Estudios Sociales y de Opinión Pública. Recuperado de <https://es.readkong.com/page/economia-informal-evolucion-reciente-y-perspectivas-2097086>
- Organización Internacional del Trabajo (OIT). (2005). *Economía Informal en las Américas: situación actual, prioridades de políticas y buenas prácticas*. Lima. OIT.
- Peña-Piña, J. y Fábregas-Puig, A. (2015). Frontera, procesos migratorios y autonómicos en la conformación territorial mam: cambios y perspectivas. *LiminarR*, 13(2), 62-83.

- Portes, A. y Haller W. J. (2004). *La economía informal*. Santiago de Chile: Comisión Económica para América Latina y el Caribe.
- Quijano, A. (1998). *La economía popular y sus caminos en América Latina*. Lima: Mosca Azul Editores/Centro de Estudios Integrales de Salud.
- Rivera Farfán, C. (2020) (Coord.). *La oferta de trabajo es mía, la precariedad de usted: Trabajadores guatemaltecos en la región transfronteriza Guatemala-México*. Ciudad de México/Tijuana: Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social/El Colef.
- Rivera Farfán, C. y Wilson González, J. E. (2020). Consideraciones finales. En C. Rivera Farfán (Coord.), *La oferta de trabajo es mía, la precariedad de usted: Trabajadores guatemaltecos en la región transfronteriza Guatemala-México* (pp. 251-279). Ciudad de México/Tijuana: Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social/El Colef.
- Rodrik, D., Subramanian, A. y Trebbi, F. (2004). Institutions Rule: The Primacy of Institutions over Geography and Integration in Economic Development. *Journal of Economic Growth*, 9, 131-165.
- Roig, A. (2017). La economía política de lo popular como fuente de derechos sobre lo público. En Giraldo, C. (Coord.), *Economía popular desde abajo* (pp. 23-46). Bogotá: Ediciones Desde Abajo.
- Sachs, J. D. y Warner, A. M. (1995). Natural resource abundance and economic growth. *National Bureau of Economic Research* (Working Paper 5398). Recuperado de https://www.nber.org/system/files/working_papers/w5398/w5398.pdf
- Secretaría de Planificación y Programación de la Presidencia de la República (Segeplan). (2006). Vulnerabilidades de los municipios y calidad de vida de sus habitantes. Recuperado de <https://www.segeplan.gob.gt/nportal/index.php/publicaciones-politicas-publicas/file/453-vulnerabilidades-de-los-municipios-y-calidad-de-vida>
- Secretaría de Relaciones Exteriores (SRE) .(1930). 1882 Tratado de Límites entre México y Guatemala. En *Tratados y Convenciones*, Tomo I (pp. 365), México: SRE. Disponible en <https://aplicaciones.sre.gob.mx/tratados/ARCHIVOS/GUATEMALA-LIMITES.pdf>
- Sen, A. (2001). *Development as Freedom*. Nueva York: Oxford University Press.
- Tokman, V. (1995). Mercados de trabajo y empleo en el pensamiento económico latinoamericano. En O. Sunkel (Comp.), *El desarrollo desde dentro. Un enfoque neoestructuralista para la América Latina*. Ciudad de México: Fondo de Cultura Económica.
- Torres Torres, F. y Gasca Zamora, J. (2004). El Plan Puebla-Panamá. Una perspectiva del desarrollo regional en el contexto de los procesos de la economía mundial. *Problemas del Desarrollo. Revista Latinoamericana de Economía*, 35(138), 33-56. Recuperado de <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=11825948003>